

UNIDAD I

LA CIENCIA ÉTICA

Algunos preguntan: “¿no está de más la moral existiendo la Sociología, la psicología, la antropología y otras disciplinas afines?”

Otros afirman: “si no se basa en la fe la moral no tiene fundamento suficiente como para dictaminar lo que es bueno o malo para el hombre”.

Pero también hay quienes dicen: “si queremos lograr la paz entre los pueblos, la justicia en la tierra y la felicidad para todos debemos inventar una nueva ciencia moral con las fuerzas de la razón humana”.

Y finalmente, “si todo ser humano es único y cada uno tiene una conciencia, ¿no sería un autoritarismo que alguien o algo le diga qué es lo bueno y qué es lo malo en su conducta?”

Estos pensamientos muy comunes hoy en día muestran que la Ética es vista por la cultura en general de una manera muy distorsionada. En todos los campos, y principalmente en los medios masivos de comunicación, la Ética es colocada o como sinónimo de valores – que en su mayoría se los presenta como ideales imposibles de ser alcanzados por simples mortales – o como sinónimo de algunas “reglas” muy aburridas que coartan la libertad, ya que cada uno tiene “derecho de pensar y hacer lo que quiere”. Pero pensar de esa forma es reducir esta ciencia tan necesaria para que el hombre llegue a la plenitud que está llamado mientras camina como peregrino por la Tierra, antes de su encuentro definitivo con el Padre.

La triste realidad es que el hombre de hoy no hace tiempo para escuchar lo profundo de su ser que le pregunta - a veces raramente y a veces insistentemente - qué es el bien y el mal, y a partir de eso qué debe hacer cada uno para buscar este bien, ya que nadie sanamente hablando, busca el mal por el mal mismo.

La consecuencia de esta sordera es trágica porque, aunque sin darse cuenta, al no querer escuchar esta pregunta que el propio Creador puso en cada creatura, el hombre deja de encontrar el camino que lo llevaría a lo que él más desea: ser feliz. Si hoy, como desde el comienzo de la humanidad, el hombre busca con ansia la felicidad y no la encuentra, es justamente porque no se pregunta seriamente por el bien y el mal... A partir del momento que cada ser humano deja de querer buscar su fundamento y su fin en Dios y en su ley - que es ante todo ley de amor que eleva a la creatura - y se encierra en un antropomorfismo, se suicida espiritualmente porque quiere ser al mismo tiempo fuente y fin de su felicidad. Eso es simplemente imposible, dado que la naturaleza humana (y el fin determinado por ella) es regalo de Otro, que sueña para nosotros mucho más que lo que la razón nos puede dictar.

Pero la Ética y sus implicancias, por estar íntimamente relacionada con la felicidad, implica esfuerzo, dedicación y disciplina de parte de sus amantes. Cuando impera la comodidad, la falta de criterios, de nobleza, de objetivos en la vida y sobra la utopía barata de igualar felicidad con placer, la Ética queda relegada, olvidada y quien pierde somos todos nosotros. Para vos, que tuviste el coraje de llegar hasta acá con ganas de no ser uno más en el mundo que no sabe ni para qué vino ni para adónde va, un buen provecho para estas clases que seguirán. Y que vos con tus conocimientos y testimonio seas siempre luz por donde andás!

Julie M. Da Silva

Autora de *Meu Amigo Secreto*. Ed. Pão e Vinho, Guarapuava (Paraná - Brasil) 2001.

PRESENTACIÓN

El texto que acabamos de citar recoge la experiencia de una joven que descubre el valor de la reflexión moral en vistas a la obtención de una vida plena, de la felicidad, dejando de lado todos los prejuicios superficiales instalados con respecto a este tema. Es un llamado a la apertura a la realidad para conocer por dónde pasan el bien y el mal, apertura exigida para quien verdaderamente desea descubrir el valor, incluso práctico, de esta ciencia.

Comenzamos este curso con una breve introducción al saber que nos ocupa: la Ética. En primer lugar, la definiremos *nominalmente*, refiriéndonos al significado del término desde sus orígenes, y, a continuación, *realmente*, es decir designando la naturaleza de la Ética desde una doble perspectiva: natural y sobrenatural, distinguiéndolas para unir las en una relación armónica. Así concluimos señalando lo específico de una Ética cristiana.

OBJETIVOS

- a) Comprender el sentido de la ciencia Ética.
- b) Diferenciar y relacionar esta ciencia con otros saberes afines.
- c) Valorar el aporte de la reflexión moral en la vida personal concreta.
- d) Ponderar la necesidad de una Ética natural a la vez que su elevamiento en la Teología moral.
- e) Especificar lo propio de la Ética cristiana.

TEMARIO

- 1.- Definición etimológica de “Ética”.
- 2.- Definición real de Ética:
 - a) Ética natural.
 - b) Teología moral.
- 3.- La Ética cristiana.

MAPA CONCEPTUAL

TEXTO-APUNTE - LA CIENCIA ÉTICA

1.- ¿QUÉ SIGNIFICA EL TÉRMINO “ÉTICA”? - DEFINICIÓN NOMINAL ETIMOLÓGICA

El término *Ética* deriva² del griego **ethos** (εθος) que significa principalmente carácter, usos, costumbres. Y en este sentido equivale al término moral, proveniente del latín mos, moris, que significa igualmente manera de obrar, comportamiento, costumbres.

Si nos detuviésemos en estos significados nominales, se podría entender por *Ética* o *Moral* la ciencia descriptiva del obrar humano. Y, de hecho, muchos así la han entendido. En el siglo XX se han desarrollado saberes como la Sociología que justamente tiene entre sus objetivos principales la realización de un análisis descriptivo de las acciones colectivas de los distintos grupos humanos. Y las concepciones positivistas han considerado que esta descripción, en oposición a una *prescripción*, es lo único científicamente válido en relación al obrar humano. De este modo no plantean normativa alguna referida a lo que se debe hacer sino, en todo caso, un “arte moral” capaz de proponer a los individuos y a la sociedad los caminos que llevan a la felicidad y a la prosperidad. Así la Sociología viene a reemplazar, en esta postura, al tratado filosófico o teológico sobre la moral³.

Sin embargo, la lengua griega contiene otro término fonéticamente muy cercano cuya significación es muy especial para caracterizar nuestro saber: **ηθος**. Esta palabra designa el lugar propio, habitual donde algo se encuentra; para los animales es la cueva, el nido, el establo. Así en este sentido la *Ética* se ocupa del lugar propio del hombre. Y aquí tiene completa cabida el mandato de Píndaro asumido por Sócrates: *sé lo que eres*. En efecto, **la *Ética* es la ciencia de la perfección, de la realización de la persona en cuanto tal**. Y dado que *nadie se perfecciona fuera de lo suyo, de lo propio*, es tarea de esta ciencia marcar el verdadero fin y el camino adecuado para que el hombre se perfeccione, alcance la excelencia de acuerdo a lo que realmente es y está llamado a ser.

La *Ética* es la ciencia de la perfección, de la realización de la persona

2.- ¿QUÉ ES LA ÉTICA? - DEFINICIÓN REAL

Pero si consideramos, más allá de su etimología, a la *Ética* en sí misma, debemos comenzar definiéndola de un modo real. Distinguiremos para esto dos planos de reflexión, derivados de dos fuentes distintas aunque no contrapuestas: la Filosofía⁴ (junto al aporte de los saberes naturales) y la Teología⁵.

² La lógica reconoce diferentes tipos de definiciones. Ante todo hay que distinguir entre las definiciones *nominales* que se refieren a la significación de un término, de un nombre, y las definiciones *reales* que exponen la naturaleza de una cosa, se refieren a la cosa significada no a la palabra. Las definiciones nominales se subdividen, a su vez, en etimológicas (referidas al origen del término) y semánticas (que exponen los usos del término). De todos los tipos de definiciones reales que existen, la más importante es la llamada “definición esencial o metafísica” que debe hacerse marcando el género próximo y la diferencia específica. Cfr. Casaubon, J., *Nociones generales de lógica y filosofía*. Estrada, Buenos Aires 1992, pp.45-47.

³ Para mayor detalle de la postura del sociologismo positivista y su rechazo a una ciencia ética, ver por ejemplo: Léonard, A., *Le fondement de la morale – essai d’éthique philosophique générale*. Cerf, Paris 1991, pp. 19-22; Maritain, J., *Las nociones preliminares de la filosofía moral*. Club de Lectores, Buenos Aires 1965, pp. 13-22; Simon, R., *Moral*. Herder, Barcelona 1987 (6ta. ed.), pp. 39-47. La tesis positivista está claramente desarrollada en Lévy-Bruhl, L., *La morale et la science des moeurs* (1903).

⁴ Entendemos por Filosofía, siguiendo la definición real clásica de origen aristotélico, “el conocimiento cierto y evidente de todas las cosas por sus causas primeras o últimas bajo la sola luz de la razón”.

⁵ “Estrictamente considerada, la Teología consiste en una reflexión sobre el contenido de la fe, o sea, a partir de los datos revelados, recurriendo al instrumento conceptual proporcionado por la ratio naturalis (razón natural).” Basso, D., *Los fundamentos de la moral*. Centro de investigaciones en *Ética Biomédica*, Buenos Aires 1993 (1era. reimpresión), p. 33.

A) ÉTICA NATURAL

La Ética natural, racional o filosófica, definida entonces esencialmente, es una:

ciencia especulativamente práctica que estudia la moralidad de los actos humanos

a) Es una **ciencia**. Esto significa, considerada en sí misma, un conjunto de conocimientos ciertos y evidentes por las causas; un saber metodológicamente adquirido y sistemáticamente organizado. Y, desde el punto de vista del sujeto que la posee: un hábito intelectual adquirido demostrativo que hace referencia a las causas y le otorga certeza.

La ciencia se distingue de la opinión la cual no tiene certeza en sus afirmaciones, versa sobre lo particular y no conoce las causas. Pero es preciso aclarar aquí que si bien la Ética es verdadera ciencia, y no un conjunto de opiniones acerca de las costumbres, sin embargo no tiene el mismo rigor y exactitud que la Matemática, por ejemplo. Como sostiene Aristóteles⁶, a cada tipo de saber le cabe un grado de certeza y exactitud acorde a la índole de su objeto. Y en la moral, dado que entra en juego la libertad humana, hay una cierta relatividad (no relativismo) en su contenido o materia⁷: el deber moral es relativo al ser específico del hombre en cuanto persona (un ser racional y libre)⁸; a su ser particular, individual (lo que cada hombre es por ser *ese* hombre) y a sus circunstancias.

b) **Especulativamente práctica**. Los saberes se clasifican, según sus finalidades, en especulativos y prácticos. Los primeros sólo buscan llegar a una verdad por la verdad misma; el fin está en el mismo conocimiento. Así la Filosofía, por ejemplo, es la ciencia teórica o especulativa por excelencia ya que intenta, *libremente*, esto es sin servir a otros fines, llegar a las causas últimas de todas las cosas satisfaciendo el deseo natural de conocimiento del ser humano. Los conocimientos prácticos, en cambio, se ordenan a algo más: a la perfección interior del que obra. Pero, en realidad, el término actual “práctico” se utiliza en dos sentidos diferentes. En primer lugar, para lo productivo (lo que los antiguos griegos denominaban lo “poiético”), esto es, el saber *hacer* algo, como por ejemplo el conocimiento de las propiedades de una sustancia mineral o vegetal es utilizado por los químicos y farmacéuticos para la obtención de un medicamento. Y en segundo término, designa su sentido original aplicado al conocimiento cuya finalidad no está en la perfección de una cosa exterior sino en el mismo sujeto que lo posee. Por eso sólo la Ética y la Política eran para Aristóteles saberes prácticos. Estos conocimientos dirigen el *obrar* y no el *hacer*. El primero se refiere a algo interior mientras que el segundo es exterior.

La Ética tiene un estatuto especial: es especulativa por su modo pero práctica tanto por su objeto, que es lo operable, como por su finalidad propia que es dirigir la acción, aunque sea de una manera remota. No es puramente especulativa ya que

⁶ Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, I,1, c.3, 1094b20: “Y cuando tratamos de cosas que ocurren generalmente y se parte de tales premisas, es bastante con llegar a conclusiones semejantes. Del mismo modo se ha de aceptar cada uno de nuestros razonamientos; porque es propio del hombre instruido buscar la exactitud en la materia en la medida en que la admite la naturaleza del asunto; evidentemente, tan absurdo sería aceptar que un matemático empleara la persuasión como exigir de un retórico demostraciones.” Ed. Gredos, Madrid 1995, p. 131.

⁷ Cfr. Millán Puelles, A., *Ética y realismo*. Rialp, Madrid 1996, pp. 71-82.

⁸ Así se considerará más adelante en los *Fundamentos antropológicos del orden moral* de la Unidad II.

es reguladora y normativa⁹ pero dado que contempla las razones de ser de lo moral, los fines, etc. es considerada de *modo especulativo*.

c) **Estudia la moralidad de los actos humanos.** Como toda ciencia, la Ética se define, ante todo, por sus objetos material y formal.

c.1) El objeto **material**, esto es sobre lo que recae su estudio, está dado por los **actos humanos** (actus humanus). Estos son actos realizados con conciencia y libertad y suponen por lo tanto una preferencia activa. Se diferencian de los denominados *actos del hombre* (actus homini) en los cuales no intervienen la deliberación y la voluntad explícita y por ende no son morales. Respirar o hacer la digestión son actos del hombre pero mentir o dar una limosna son actos humanos.

Esta distinción permite también evitar la confusión entre el ámbito moral y el jurídico. Dañar la pared del vecino con un árbol caído de nuestro jardín en una tormenta tiene incumbencia en el terreno del derecho civil pero no tiene relevancia moral. Pero no reconocer el mérito de un compañero de trabajo por envidia nos inserta en el campo de la Ética pero no en el jurídico.

c.2) Pero los *actos humanos* también son abordados por la Antropología Filosófica y la Psicología. Lo específico del saber que nos ocupa está dado, entonces, por el ángulo desde el cual aborda el estudio de este tipo de actos, esto es, por su objeto **formal**. Y este se refiere justamente a la **moralidad**, es decir, a la consideración de la bondad, o maldad, de los actos humanos según su relación de conveniencia, o no, con la naturaleza del hombre y su verdadero fin último.

De esta manera, aún cuando existen otras disciplinas que pueden ser consideradas como ciencias morales, tales como la Psicología, la Economía, la Sociología, la Política o la Historia, que estudian diferentes manifestaciones, individuales o colectivas de la actividad humana deliberada, sin embargo sólo la Ética considera lo moral en cuanto tal.

EL VALOR DE LA ÉTICA NATURAL

La ciencia a la que estamos refiriéndonos, una *Ética natural*, es un saber que, partiendo de la observación de los comportamientos y la naturaleza humana, se desarrolla como un esfuerzo de sistematización racional de la conducta moral. Sus principios de conocimiento son de orden estrictamente filosóficos y científicos. La historia atestigua que, más allá de las diferencias religiosas, es posible contar con una Ética natural común a todos los hombres atendiendo a las exigencias derivadas de nuestra naturaleza. Y si bien el filósofo, como sostiene J. Maritain, no es un legislador moral, a él le compete reflexionar acerca de los preceptos que ya encuentra hechos en la naturaleza y concretizarlos prescribiendo en base a un conocimiento verdadero¹⁰.

**La Ética natural
atiende a los
postulados de la
naturaleza**

⁹ "Por fortuna, la ética filosófica es una ética que tiene un valor prescriptivo, cuando menos el de considerar que existen hechos de prescripción (mandatos, órdenes, deberes, exigencias) que se le hacen al hombre, y que éste acepta, o rechaza, en el uso de su libertad. (...) La ética filosófica es, por tanto, una reflexión que tiene ciertamente un carácter teórico, pero no solamente teórico, sino también un carácter práctico." Millán Puelles, A., *Ética y realismo*, op. cit., pp. 22-23.

¹⁰ "Es labor del filósofo obtener conclusiones, que llaman remotas, de los preceptos primeros y segundos – que son los más evidentes, los más sencillos de conocer – de la ley natural, los que están en principio al alcance de cualquier fortuna intelectual, por modesta que ella fuere. Está al alcance del caletre de cualquier hombre normal, por ejemplo, que insultar a la madre es una burrada. Pues bien, las conclusiones remotas que de ahí se sacan son elaboraciones racionales a las que hay que pedir un rigor lógico. Si están rigurosamente extraídas esas conclusiones de los preceptos de la ley natural, entonces tienen un valor prescriptivo." Millán Puelles, A., *Ética y realismo*, op. cit., pp. 25-26.

Pese a esto, algunas corrientes han intentado negarla. Así el luteranismo, por ejemplo, que considera que tras el pecado original ya no es posible hablar de una naturaleza humana pues ésta quedó corrompida, no admite consecuentemente la existencia de una ley moral natural y por ende tampoco una ciencia moral basada en la misma. Y también el yuspositivismo jurídico, aunque por diferentes motivos, al negar la existencia de leyes morales universales e inmutables, vuelve absurda semejante ciencia; sólo deja la posibilidad de un estudio referido al conjunto de postulados relativos a las costumbres sociales de un grupo.

¿CUÁL ES EL OBJETIVO, ENTONCES, DE LA ÉTICA NATURAL?

La Ética natural es una reflexión puramente racional acerca de la naturaleza humana y su ordenación al bien

Evidentemente no consiste en procurar una receta, guía práctica o método para obtener resultados concretos satisfactorios en el campo moral de las personas; tampoco intenta confeccionar un listado de los posibles “casos” con sus soluciones previsibles (confusión con la casuística¹¹); ni una técnica para resolver y explicar situaciones de confesionario, ni mucho menos, de gabinete psicológico; ni un compendio negativo de lo que no se debe hacer, de pecados...¹²

Se trata, más bien, de una reflexión puramente racional acerca de la naturaleza humana y su ordenación al bien; una reflexión de carácter científico que intenta prescribir qué objetos y actos humanos llevan a la perfección de la persona.

B) TEOLOGÍA MORAL

Lo sobrenatural supone, ordena y eleva lo natural

Por encima de esta ciencia de carácter puramente natural y racional se halla la *Teología Moral*. Un cristiano¹³ que considera el asunto moral sinceramente, de hecho, no puede agotarse en una reflexión constreñida a los límites de la razón humana sino que necesita abrirse a los datos revelados y sus implicancias. Los católicos sostenemos, siguiendo el triple axioma de Santo Tomás, que lo sobrenatural no destruye sino que supone, ordena y eleva¹⁴ a lo natural tras las heridas del pecado original. De esta manera, si bien hablamos de una real autonomía de la Ética filosófica, consideramos sin embargo que ésta, por sus propios límites, se ordena y

¹¹ La casuística que considera los casos particulares constituye, sin dudas, una parte de la moral. El peligro radica en absolutizarla y que termine reemplazando a la misma moral.

¹² Cfr. Basso, D., *Los fundamentos de la moral*, op. cit., pp. 36-40.

¹³ Cabe recordar aquí que el cristianismo no es un mero moralismo pero sí incluye una doctrina moral, donde se unen los datos sobrenaturales y naturales, como camino para llegar al Reino de Dios.

¹⁴ La relación entre el orden natural y el sobrenatural ha sido grandiosamente explicado tanto por San Agustín de Hipona como por Santo Tomás de Aquino (Cfr. *Suma Teológica*, I, q.1, a.1 ad2). Brevemente expresado: la naturaleza humana, obra del Creador, se halla en el principio claramente ordenada a la verdad y al bien por medio de las facultades de la inteligencia y la voluntad. Pero con estas mismas potencias el hombre se rebela en un acto de soberbia contra el orden puesto por Dios y como consecuencia de este pecado original su naturaleza queda *berida* (aunque no destruida o corrompida). Entonces cae por debajo de su estatuto natural y así con su inteligencia entra en las tinieblas del error y a su voluntad no le es tan fácil hacer el bien, inclinándose al mal. La Encarnación de Jesucristo viene a sanar las consecuencias de esta caída. En efecto, con la incorporación a Cristo los bautizados recibimos el don de la fe y la Gracia y somos elevados a un plano que está por encima de lo puramente natural pero sin suprimirlo ni reemplazarlo. Así decimos en primer lugar que lo sobrenatural *supone* lo natural ya que la fe como acto de la inteligencia sólo puede realizarse en una naturaleza intelectual capaz de acceder a la verdad y la Gracia ha de ser recibida libremente por una voluntad abierta al bien. En segundo lugar, lo sobrenatural *ordena* lo natural tras el desorden introducido por la caída original; ordenar significa volver a su lugar original lo desviado. Así la fe ayuda a que la inteligencia se dirija a la verdad, incluso en el ámbito terrenal, con mayor facilidad mientras que la Gracia pone nuevamente a la voluntad en camino a querer su bien propio. Y finalmente, lo sobrenatural *eleva* lo natural permitiéndole acceder a una dimensión inaccesible con las solas fuerzas humanas: la fe abre la inteligencia a los misterios supra-rationales, como el de la Santísima Trinidad y la Gracia lleva a amar con voluntad libre incluso al enemigo...

acaba en una *Ética* teológica. Ambas difieren pero no se contraponen sino que, al igual que lo que sucede en las relaciones en general entre la Filosofía y la Teología, mantienen una relación armónica.

La Teología Moral es definida¹⁵ como la

parte de la Teología que trata acerca de los actos humanos en orden al fin último sobrenatural, la visión amorosa de Dios

Por eso es verdadera ciencia que, al igual que la *Ética* filosófica, tiene como objeto material a los actos humanos pero se especifica por su objeto formal: la ordenación al fin último sobrenatural.

De esta manera la Teología Moral, tomando como principio de conocimiento la razón iluminada por la luz de la fe en la Revelación y estando motivada por el logro de la imitación del Modelo de Cristo (causa ejemplar primera de la vida moral¹⁶), tiene como fin la bienaventuranza sobrenatural de la creatura humana y no solo su perfección y felicidad natural. La *Ética* Filosófica, por su parte, partiendo, como hemos dicho, de la observación de la naturaleza humana y sus conductas y teniendo en cuenta los aportes de la Antropología y la Metafísica, apunta, con la sola razón humana, a indicar el camino hacia la perfección y felicidad natural, estando motivada por el desarrollo virtuoso de la persona y, en el plano social, la realización de una sociedad más justa. Además, mientras que esta última considera al hombre en sí mismo y desde sí mismo, la Teología Moral lo considera en su relación con Dios. Y esta nota es clave ya que sirve para definir específicamente su objeto: la Teología Moral, señala Santo Tomás, trata del **hombre en cuanto es imagen de Dios**. Y esta es la perspectiva original del cristianismo: lo primero no es el hombre y su esfuerzo, lo primero es Dios y su Amor y a causa de esto se da la respuesta del accionar humano bueno.¹⁷

La *Ética* filosófica, se ordena y acaba en una *Ética* teológica

La Teología moral trata del hombre en cuanto es imagen de Dios

ARMONÍA ENTRE LAS *ÉTICAS* NATURAL Y SOBRENATURAL

Entonces dado que la naturaleza humana considerada en sí misma es incompleta e inacabada si se le corta su natural ordenamiento a aquello que la trasciende, cualquier intento de cerrar toda reflexión moral en el ámbito de lo puramente racional, se presenta finalmente como infructuoso. No negamos la necesaria autonomía ni el gran valor de un pensamiento natural acerca de lo bueno para el hombre, pero

¹⁵ Pinckaers, S., *Las fuentes de la moral cristiana*. Eunsa, Pamplona 1988, pp. 31-38. "La teología moral es la parte de la teología que estudia los actos humanos para ordenarlos a la visión amorosa de Dios, como bienaventuranza verdadera y plena, y al fin último del hombre, por medio de la Gracia, de las virtudes y de los dones, y esto a la luz de la Revelación y de la razón."

¹⁶ Cfr. Basso, D., *Los fundamentos de la moral*, op. cit., p. 41. Cristo es el "modelo inigualable" según la expresión de G. Chesterton.

¹⁷ Cfr. Léonard, *Le fondement de la morale*. Cerf, Paris 1991, pp. 361-363. Así, explica el autor, la moralidad ocupa un lugar central pero segundo en la lógica cristiana. "L'agir chrétien devient ainsi essentiellement un agir second dont la logique est celle du *puisque-alors*: puisque Dieu est ce qu'il est et ce qu'il fait, alors comment dois-je me comporter en retour?", p. 362. (Nuestra traducción: "El obrar cristiano se convierte así esencialmente en un obrar segundo cuya lógica es la del *puesto que* – entonces: puesto que Dios es lo que es y lo que hace, entonces ¿cómo debo comportarme yo en respuesta?")

consideramos que éste exige un acabamiento desde la visión más elevada de la fe¹⁸.

Existen dos peligrosos extremos en los que debemos evitar caer: la reducción naturalista que entiende que un buen uso de la inteligencia reemplaza el accionar de la fe y por lo tanto con la sola *Ética* filosófica bien desarrollada es suficiente y, su contrapartida, la reducción fideísta que no admite más que la Teología Moral como ciencia que logra orientar los actos humanos hacia su verdadero fin¹⁹.

CONCLUSIÓN

**La *Ética*
cristiana tiene
como modelo,
guía y camino
el obrar de
Cristo**

La **Ética Cristiana** es un saber que teniendo en cuenta lo estrictamente demostrable por la sola razón junto con los datos revelados creídos por la fe reflexiona sobre la naturaleza humana y su conducta en vistas a la obtención de su felicidad plena, fin último de su creación. Tiene como modelo, guía y camino el obrar del mismo Dios hecho hombre en la persona de Jesucristo.

Esta *Ética* es *realista* tanto en sentido teórico como práctico²⁰: porque acepta la existencia de una realidad objetiva que indica al hombre lo que es verdadero y bueno para él y porque sus conclusiones y prescripciones son realmente practicables y conductoras hacia la felicidad.

SÍNTESIS

- Desde su definición etimológica: la *Ética* es la ciencia de la perfección humana. Se ocupa del lugar propio del hombre.
- Desde su definición real: es la ciencia, especulativamente práctica, que trata de la moralidad de los actos humanos. Tiene carácter prescriptivo.
- La *Ética* natural es válida y necesaria. Es negada por el luteranismo y por el yuspositivismo jurídico.
- La Teología Moral es la parte de la Teología que trata acerca de los actos humanos en orden al fin último sobrenatural.
- Diferencias entre ambos enfoques de la moral:

¹⁸ ¿Cómo se relacionan, entonces, la *Ética* Filosófica con la Teología Moral? J.Maritain (con una posición muy debatida y criticada) sostiene que si la primera es un saber especulativamente práctico no se ocupa de esencias puras sino de situaciones concretas históricamente determinadas y por eso debe atender a la condición concreta de la existencia humana. Pero esto es conocido por la Revelación. Ella manifiesta que el hombre no se halla en un estado de naturaleza pura sino que tiene una naturaleza caída, redimida y orientada a un fin último sobrenatural. Por eso, para ser realmente normativa del obrar humano en su realidad concreta debe tomar de la Teología Moral la especificidad de su objeto material. Este tema tan delicado es resuelto, en estos términos, por Maritain al sostener que una Filosofía Moral “adecuadamente considerada” debe, conservando su método, subalternarse a la Teología de la cual recibe las determinaciones últimas de su objeto (las condiciones concretas del obrar humano). Cfr. Maritain, J., *La filosofía cristiana*. Del mismo modo, R. Jolivet sostiene que “una Filosofía Moral puramente natural no pueda constituir una verdadera ciencia práctica, y que no habrá Filosofía moral adecuadamente tomada, sino por subalternación a la Teología.” *Tratado de Filosofía Moral*. Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966, p. 33. Pero... ¿hay lugar y legitimación real para una *Ética* Filosófica, racional, en esta postura? Cfr. Léonard, A., *Le fondement de la morale*, op. cit., pp. 375-378; Simon, R., *Moral*, op. cit., pp. 47-50.

¹⁹ Cfr. Millán Puelles, A., *Ética y realismo*, op. cit., p. 40.

²⁰ Cfr. Millán Puelles, A., *Ética y realismo*, op. cit., pp.28-32.

	ÉTICA NATURAL	TEOLOGÍA MORAL
Punto de partida	Observación de las conductas Aportes de Antropología y Metafísica	+ Dato revelado
Principio de conocimiento	Razón humana	+ Fe
Fin	Perfección y felicidad natural	Bienaventuranza sobrenatural
Motivación	Desarrollo de las virtudes naturales	Imitación de Cristo
Consideración del hombre	En sí mismo y desde sí mismo	Imagen de Dios

- La *Ética cristiana* es un saber que toma en cuenta los aportes de la razón natural y los de la fe en vistas a determinar la conducta que lleva al hombre a la plena felicidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Estas actividades de aprendizaje que le proponemos son una guía para la reflexión, relación, comprensión y análisis de los temas desarrollados en esta unidad.

- 1.- Sócrates había hecho suyo el principio *Conócete a ti mismo y sé lo que eres*. Relacione esta afirmación con lo expuesto acerca del sentido de la Ética desde su etimología.
- 2.- Un joven asesinó a su novia motivado por los celos al verla con otro muchacho. Reflexione qué espacio cabe a la Ética en esta consideración, más allá del análisis jurídico del caso.
- 3.- Enumere tres casos de *actos humanos* y tres de *actos del hombre*.
- 4.- ¿Cuáles son, según su criterio, las consecuencias negativas de no considerar a la Ética filosófica en su valor real dejando sólo lugar para la Teología Moral?
- 5.- Investigue qué es la casuística y qué valor tiene para el estudio de la Ética.
- 6.- Ejemplifique cómo lo sobrenatural (*Gracia y Fe*) *supone, ordena y eleva* a lo natural (*Voluntad e Inteligencia*).
- 7.- Si considero que la única guía para la conducta moral puede ser extraída de la Revelación, ¿en qué postura reduccionista estaría cayendo?
- 8.- ¿Qué entiende usted por “Ética realista”? ¿Cómo la caracterizaría?

AUTOEVALUACIÓN

Pregunta 1: **La Ética y la Sociología**

- a) La Sociología es una ciencia normativa.
- b) La Sociología puede reemplazar a la Ética.
- c) La Ética sólo describe las costumbres de un individuo o sociedad.
- d) La Ética es ciencia normativa.

Seleccione la respuesta correcta y luego verifique las claves de autoevaluación al final del módulo.

Pregunta 2: **¿Qué se entiende con esta afirmación: Sé lo que eres?**

- a) Uno debe resignarse a ser cómo es.
- b) En la propia naturaleza del hombre está escrito aquello que está llamado a ser.
- c) Uno no debe ser hipócrita sino que ha de mostrarse al desnudo con todos sus defectos.
- d) Uno no debe tratar de cambiar nada de sí mismo.

Pregunta 3: **¿Es ciencia la Ética?**

- a) La Ética es una ciencia de carácter filosófico.
- b) La Ética no es verdadera ciencia porque no se puede verificar empíricamente sus enunciaciones.
- c) Si la Ética es normativa no es auténtica ciencia.
- d) Sólo son verdaderas ciencias las ciencias particulares.

Pregunta 4: **¿Actos humanos o actos del hombre?**

- a) Comunicarse con otro es un acto del hombre.
- b) Pagar un impuesto es un acto humano.
- c) Un niño de pre-escolar no realiza aún actos humanos.
- d) Callar una verdad no es un acto humano.

Pregunta 5: **¿Qué es la Teología Moral?**

- a) Un conjunto de opiniones acerca de la moralidad de los actos humanos.
- b) Una ciencia que ordena los actos humanos al fin último sobrenatural.
- c) Un conjunto de mandatos que prohíben ciertos actos.
- d) Una ciencia que ordena los actos humanos sólo a la felicidad terrenal.

Pregunta 6: ¿Qué es distintivo de la Teología Moral?

- a) Analizar ciertos casos morales.
- b) Estar motivada por el logro de la justicia social ante todo.
- c) Estar motivada por la Imitación de Cristo.
- d) Reflexionar a la luz de la razón acerca de la moralidad de los actos humanos.

Pregunta 7: ¿Cómo se relacionan el orden sobrenatural y el orden natural?

- a) El primero reemplaza al segundo.
- b) El orden natural no tiene sentido frente al orden sobrenatural.
- c) El primero supone al segundo pero lo ordena y perfecciona.
- d) El segundo supone y ordena la primero.

Pregunta 8: ¿Pueden coexistir la Ética Filosófica y la Teología Moral?

- a) Después de la venida de Cristo la Ética Filosófica no tiene sentido.
- b) La Ética Filosófica tiene la última palabra acerca del valor moral de los actos humanos.
- c) Para quienes tienen fe la Teología Moral reemplaza los aportes de la Ética Filosófica.
- d) La Teología Moral acaba, perfecciona a la Ética natural sin anularla.

Pregunta 9: ¿Por qué se deben evitar los reduccionismos sobrenaturalistas y naturalistas?

- a) Porque no le reconocen el verdadero valor ni a la Ética Filosófica ni a la Teología Moral.
- b) Porque niegan que exista la moral.
- c) Porque hacen de la Ética un saber de opiniones.
- d) Porque son posturas que sólo describen costumbres sociales.

Pregunta 10: ¿Qué entiende por Ética realista?

- a) Una Ética que atiende a la verdadera naturaleza del hombre.
- b) Una Ética que tiene en cuenta ante todo la realidad socio cultural de la persona.
- c) Una Ética que considera ante todo las necesidades espirituales del hombre.
- d) Una Ética que considera ante todo las necesidades físicas del hombre.

TEXTO-FUENTE

Lea atentamente el texto que le proponemos siguiendo la guía que facilitará su interpretación. Posteriormente realice las actividades propuestas.

- Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, l. I, 1094a-1095a10. Gredos, Madrid 1995, pp. 129-132.

1.- Introducción: toda actividad humana tiene un fin.

Todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y libre elección parecen tender a algún bien; por esto se ha manifestado, con razón, que el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden. Sin embargo, es evidente que hay algunas diferencias entre los fines, pues unos son actividades y los otros obras aparte de las actividades; en los casos en que hay algunos fines aparte de las acciones, las obras son naturalmente preferibles a las actividades. Pero como hay muchas acciones, artes y ciencias, muchos son también los fines; en efecto, el fin de la medicina es la salud; el de la construcción naval, el navío; el de la estrategia, la victoria; el de la economía, la riqueza. Pero cuantas de ellas están subordinadas a una sola facultad (como la fabricación de frenos y todos los otros arreos de los caballos se subordinan a la equitación, y, a su vez, ésta y toda actividad guerrera se subordinan a la estrategia, y del mismo modo otras artes se subordinan a otras diferentes), en todas ellas los fines de las principales son preferibles a los de las subordinadas, ya que es en vistas a los primeros como se persiguen los segundos. Y no importa que los fines de las acciones sean las actividades mismas o algo diferente de ellas, como ocurre en las ciencias mencionadas.

2.- La Ética forma parte de la política.

Si, pues, de las cosas que hacemos hay algún fin que queramos por sí mismo, y las demás cosas por causa de él, y lo que elegimos no está determinado por otra cosa –pues así el proceso seguiría hasta el infinito, de suerte que el deseo sería vacío y vano–, es evidente que este fin será lo bueno y lo mejor. ¿No es verdad, entonces, que el conocimiento de este bien tendrá un gran peso en nuestra vida y que, como aquellos que apuntan a un blanco, alcanzaríamos mejor el que debemos alcanzar? Si es así, debemos intentar determinar, esquemáticamente al menos,

cuál es este bien y a cuál de las ciencias o facultades pertenece. Parecería que ha de ser la suprema y directiva en grado sumo. Ésta es, manifiestamente, la política. En efecto, ella es la que regula qué ciencias son necesarias en las ciudades y cuáles ha de aprender cada uno y hasta qué extremo. Vemos, además, que las facultades más estimadas le están subordinadas, como la estrategia, la economía, la retórica. Y puesto que la política se sirve de las demás ciencias y prescribe, además, qué se debe hacer y qué se debe evitar, el fin de ella incluirá los fines de las demás ciencias, de modo que constituirá el bien del hombre. Pues aunque sea el mismo el bien del individuo y el de la ciudad, es evidente que es mucho más grande y más perfecto, alcanzar y salvaguardar el de la ciudad; porque procurar el bien de una persona es algo deseable, pero es más hermoso y divino conseguirlo para un pueblo y para ciudades.

A esto, pues, tiende nuestra investigación, que es una cierta disciplina política.

3.- La ciencia política no es una ciencia exacta.

Nuestra exposición será suficientemente satisfactoria, si es presentada tan claramente como lo permite la materia; porque no se ha de buscar el mismo rigor en todos los razonamientos, como tampoco en todos los trabajos manuales. Las cosas nobles y justas que son objeto de la política presentan tantas diferencias y desviaciones, que parecen existir sólo por convención y no por naturaleza. Una inestabilidad así la tienen los bienes a causa de los perjuicios que causan a muchos; pues algunos han perecido a causa de su riqueza, y otros por su coraje. Hablando, pues, de tales cosas y partiendo de tales premisas, hemos de contentarnos con mostrar la verdad de un modo tosco y esquemático. Y cuando tratamos de cosas que ocurren generalmente y se parte de tales premisas, es bastante con llegar a conclusiones semejantes. Del mismo modo se ha de aceptar cada uno de nuestros razonamientos; porque es propio del

hombre instruido buscar la exactitud en cada materia en la medida en que la admite la naturaleza del asunto; evidentemente, tan absurdo sería aceptar que un matemático empleara la persuasión como exigir de un retórico demostraciones.

Por otra parte, cada uno juzga bien aquello que conoce, y de estas cosas es un buen juez; pues, en cada materia, juzga bien el instruido en ella, y de una manera absoluta, el instruido en todo. Así, cuando se trata de la política, el joven no es un discípulo apropiado, ya que no tiene experiencia de las acciones de la vida, y los razonamientos parten de ellas y versan sobre ellas; además, siendo dócil a sus pasio-

nes, aprenderá en vano y sin provecho, puesto que el fin de la política no es el conocimiento sino la acción. Y poco importa si es joven en edad o de carácter juvenil; pues el defecto no radica en el tiempo, sino en vivir y procurar todas las cosas de acuerdo con la pasión. Para tales personas, el conocimiento resulta inútil, como para los incontinentes; en cambio, para los que orientan sus afanes y acciones según la razón, el saber acerca de estas cosas será muy provechoso.

Y baste como introducción sobre el discípulo, el modo de recibir las enseñanzas y el objeto de nuestra investigación.

A) GUÍA DE LECTURA

Cap.1

- 1.- El bien: aquello hacia lo que todas las cosas tienden.
- 2.- Diferentes tipos de fines.
- 3.- Subordinación de los fines.

Cap.2

- 4.- El mejor fin, el querido por sí mismo.
- 5.- La ciencia que se ocupa de este supremo bien.
- 6.- Primacía de la política sobre las demás ciencias.

Cap.3

- 7.- Lo específico de la materia de la política (teniendo en cuenta que *es propio del hombre instruido buscar la exactitud en que cada materia en la medida en que la admite la naturaleza del asunto*).
- 8.- El problema del estudio de la política en los jóvenes (no necesariamente de edad!).

Nota: la Ética como ciencia que se ocupa del bien está, en la teoría aristotélica, subordinada a la Política (de orden totalmente moral) ya que aunque sea el mismo el bien del individuo y el de la ciudad, es evidente que es mucho más grande y más perfecto alcanzar y salvaguardar el de la ciudad.

B) ACTIVIDAD

- 1.- Relacione la afirmación aristotélica “*el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden*” con el objeto formal de la ciencia Ética tal como se explica en el Texto-apunte.
- 2.- Aristóteles relaciona íntima e indisolublemente los conceptos de Ética y Política. ¿Cuál es la situación en nuestra cultura contemporánea con respecto a esta unión? ¿Qué considera usted que debería cambiar?
- 3.- Confronte la explicación aristotélica del modo y rigor propios de las cuestiones éticas-políticas con la pretensión de las llamadas “ciencias positivas” modernas que no aceptan sino un modelo hipotético-experimental para todas las ciencias. Relacione esta situación con la postura sociologista que reduce la Ética a un saber descriptivo.

BIBLIOGRAFÍA

Basso, D., *Los fundamentos de la moral*, pp. 13-48.

Pinckaers, S., *Las fuentes de la moral cristiana*, pp. 31-38.

Rodríguez Luño, A., *Ética*, pp.17-24.

Simon, R., *Moral*, pp. 29-38.

